



VIII Congreso ISUF-H Valencia | 2-5 octubre 2024

FORMAS URBANAS DIVERSAS PARA ESPACIOS EN RECOMPOSICIÓN

<https://doi.org/10.4995/ISUFh2024.2024.17408>

CALLES, PLANTAS BAJAS Y CIUDAD: LOS SOPORTALES EN CIUDADES ECUATORIANAS COMO ESPACIOS DE OPORTUNIDAD

STREETS, GROUND FLOORS AND CITY: ARCADES IN ECUADORIAN CITIES AS OPPORTUNITY SPACES

Martín Durán Hermida 

Universidad del Azuay, Ecuador

martinduranh@uazuay.edu.ec

María Pia Fontana 

Universidad Politécnica de Catalunya, España

maria.pia.fontana@upc.edu

Cómo citar | How to cite

Durán Hermida, Martín y Fontana, María Pia (2024). "Calles, plantas bajas y ciudad: los soportales en ciudades ecuatorianas como espacios de oportunidad." En *Libro de actas del VIII Congreso ISUF-H. Formas urbanas diversas para espacios en recomposición*. Valencia. 2024. <https://doi.org/10.4995/ISUFh2024.2024.17408>

RESUMEN

Como parte de una tesis doctoral en desarrollo, se presenta el “Catálogo de Soportales en Ciudades Ecuatorianas”, para clasificar los diferentes tipos de soportales identificados según algunas características tales como sus dimensiones, su relación con el entorno, su continuidad, su ubicación en relación con la acera o los edificios y otras características arquitectónicas distintivas. Además de la clasificación morfológica, se describirán las actividades que se dan en los distintos tipos de soportales y su intensidad de uso como espacio de estancia y de recorrido, para valorar en la actualidad su vigencia y aprovechamiento como espacios de oportunidad para una ciudad más caminable y que favorezca el desarrollo de la vida urbana. El catálogo se presentará como una herramienta visual y descriptiva que no solo permite sistematizar y documentar los diferentes tipos de soportales, sino que también permite analizar y comparar estos espacios urbano-arquitectónicos, buscando identificar patrones y encontrar relaciones entre el espacio físico y la forma de apropiarse del mismo, así como valorar en la actualidad su papel como espacio intermedio entre la calle y los edificios.

PALABRAS CLAVE

soportales en ciudades ecuatorianas, ciudad caminable, espacios intermedios, movilidad activa

ABSTRACT

As part of a doctoral thesis in development, the “Catalog of Arcades in Ecuadorian Cities” is presented to classify the different types of arcades identified according to characteristics such as their dimensions, their relationship with the environment, their continuity, their location in relation to the sidewalk or buildings, and other distinctive architectural features. In addition to the morphological classification, the activities that occur in the different types of arcades and their intensity of use as spaces for staying and moving will be described, to assess their current validity and use as opportunity spaces for a more walkable city and one that fosters the development of urban life. The catalog will be presented as a visual and descriptive tool that not only allows systematizing and documenting the different types of arcades but also allows analyzing and comparing these urban-architectural spaces, seeking to identify patterns and find relationships between the physical space and the way it is appropriated, as well as assessing their current role as intermediate spaces between the street and the buildings.

KEYWORDS

arcades in ecuadorian cities, walkable cities, in between spaces, active mobility

1. INTRODUCCIÓN

Muchas ciudades de Ecuador se caracterizan por la presencia de soportales en las plantas bajas de sus edificios, lo que configura espacios de gran interés y oportunidad para la vida urbana. Esta investigación clasifica estos espacios a partir del estudio de tres ciudades: Guayaquil, Cuenca y Zaruma, cada una con características únicas. Guayaquil, ubicada en la costa, tiene más soportales, establecidos desde la fundación española y mantenidos a pesar de cambios en tipologías y materiales. Cuenca, con su Centro Histórico que es Patrimonio de la Humanidad, posee la mayor cantidad de soportales en la sierra ecuatoriana, conocidos por su calidad arquitectónica y variedad de usos. Zaruma, con su topografía única y construcciones de madera, está en la lista de la UNESCO para ser declarada Patrimonio de la Humanidad, destacada por su tejido urbano particular y escalinatas que unen diferentes niveles.

La presencia de soportales confiere un carácter específico a la calle, lo que cambia completamente su configuración y uso (fig 1). Un soportal a un lado de la acera es común y protege al peatón sin perder la vida de la calle (Lynch, 1984), aunque no alcanza su máximo potencial. Calles con soportales en ambos lados, como en muchas ciudades de la costa, ofrecen una sensación de amplitud y configuran la imagen urbana. En ciudades como Zaruma, aunque los soportales no son abundantes, se agrupan en zonas acotadas, al crear calles percibidas como más anchas y definidas por la secuencia de estos elementos.

Las Leyes de Indias (1573) dictaban que las edificaciones alrededor de las plazas centrales tuviesen soportales. Aunque algunas ciudades ecuatorianas se fundaron antes de estas leyes y otras han perdido su esencia colonial, los soportales se mantienen en los parques centrales. Estas edificaciones, visibles desde mayores distancias y de alta calidad arquitectónica, ofrecen una mayor visibilidad del entorno y suelen ser escenario de eventos culturales, políticos y sociales, cuando los soportales están en los cuatro lados del parque.

A partir de la identificación de características morfológicas y de uso de los soportales, se propone una clasificación según su relación transversal, continuidad longitudinal, tipos de cubierta y apropiación. Esta clasificación revela su impacto en la vitalidad urbana, privacidad, funcionalidad y seguridad, al destacar su importancia en la configuración y dinamismo de los espacios urbanos.



Fig. 1 Soportales y entorno: a) Soportal a un lado de la acera, Cuenca, b) Soportales enfrentados, Zaruma, c) Soportal hacia el Parque Calderón, Cuenca. Fuente: a) y c) Martín Durán b) José Luis Vega y Soledad Vega

2. SEGÚN SU RELACIÓN TRANSVERSAL (FIG.2)

Cada ciudad estudiada presenta condiciones topográficas, de tejido y dimensiones de calles que propician distintas soluciones y relaciones con la calle. La relación del soportal con la calle varía, como en los ejemplos de Zaruma y Cuenca: acera adentro o afuera, presencia de un límite entre ellos o diferentes niveles, lo que muestra diversas formas de cierre o integración. Montey (2018) destaca el soportal y otros elementos arquitectónicos como la primera frontera entre el espacio privado interior y la calle pública exterior. En estos casos, la relación transversal define el grado de privacidad y uso de los soportales.

En ciudades con aceras estrechas o inexistentes, el soportal es, al mismo tiempo, el espacio de circulación y el espacio de actividad. Así, se ubica la **acera dentro del soportal (Zaruma)**. Aunque en algunos casos podemos encontrar distintas actividades en los soportales de este tipo, como gente que circula, personas que esperan, productos expuestos, basureros, bancas y letreros, la mayoría de las veces se limitan a ser espacios de circulación. Las columnas, en estos casos, no son de espesor grande, lo que permite una relación visual desde el soportal hacia el exterior. Esto se debe a la escala reducida de las edificaciones, acorde con el tamaño de la ciudad. Por otro lado, la ubicación de la **acera fuera del soportal (Cuenca)**, existente en casi la totalidad de tramos con soportal en ciudades intermedias y grandes, permite una mayor flexibilidad en la distribución de las actividades. Así, el soportal puede albergar una amplia gama de usos, como bancos, puestos de venta, exposiciones de productos, entre otros y la acera sirve como circulación. En contraste con la anterior tipología, una calle con acera fuera del soportal se percibe más ancha y se entienden tres elementos con distintas velocidades, características y usos: la calzada, la acera y el soportal.

Existen **soportales elevados (Zaruma)** respecto a la calle ya que, debido a la topografía, la pendiente de la vía asciende o desciende mientras la edificación se mantiene a un mismo nivel. Para poder acceder a estos soportales, se observan escalones en ciertos puntos. Existe una percepción de seguridad y privacidad para los transeúntes debido a la separación visual y física con respecto al tráfico vehicular y el ruido de la calle. Además, este tipo de espacio permite una percepción clara y amplia del entorno urbano. Por el contrario, existen **soportales hundidos (Cuenca)**, cuando la acera del soportal se encuentra ligeramente más baja que el nivel de la calle. En ausencia de una acera afuera del soportal y con contacto directo con la calle, algunos soportales se limitan con un bordillo que brinda protección y, de manera informal, sirve como una banca.

Ciertos soportales tienen elementos paralelos a la fachada de la edificación, que crean un **soportal cerrado hacia la vía (Zaruma)**, lo que impide así un acceso totalmente libre hacia él. Esta configuración se presenta cuando un soportal elevado debe ser protegido, mientras que en otras ocasiones se busca una mayor privacidad, se cierra el soportal y se disminuye la exposición del espacio interior hacia la calle. En ambos casos, se pierde la permeabilidad de la calle al soportal, aunque se mantiene la espacialidad, la protección contra el clima y, dependiendo del uso que se tenga en la edificación, la propensión a intercambio y estancia, .



Fig. 2 Soportales según su relación con la acera: a) Soportal con acera adentro, Zaruma, b) Soportal con acera afuera, Cuenca, c) Soportal elevado, Zaruma, d) Soportal hundido, Cuenca, e) Soportal cerrado, Zaruma. Fuente: a), c), d), e) José Luis Vega y Soledad Vega, b) Martín Durán

3. SEGÚN SU CONTINUIDAD LONGITUDINAL (FIG. 3)

En este segundo grupo de ejemplos, en Guayaquil y Zaruma se destaca el valor urbano del soportal según su continuidad, lo que muestra su capacidad para crear recorridos cubiertos paralelos a los edificios y ofrece espacios agradables y confortables para los peatones. Estos recorridos no solo protegen del clima, sino que también favorecen la vitalidad urbana. Sin embargo, la continuidad no siempre es posible debido a cambios en el uso de edificios, alteraciones en las plantas bajas o interrupciones topográficas. La repetición de las columnas del soportal puede, en ocasiones, causar una desconexión visual con la acera o la vía vehicular, lo que, dependiendo del nivel de seguridad en la zona, puede generar una sensación de aislamiento o peligro por la falta de actividad o visibilidad.

En una edificación con **soportal continuo (Guayaquil)**, no hay elementos o vacíos que interrumpan la repetición de este elemento a lo largo de la acera. La mayoría de los soportales de ciudades ecuatorianas se presentan de esta forma. En estos casos, el soportal cumple su vocación de protección contra el clima, extensión de la planta baja y nexo entre lo abierto y lo cerrado, lo que permite una caminata lo más larga posible dentro de ellos. El **soportal discontinuo (Zaruma)** aparece cuando, dentro de la circulación, una de las edificaciones no posee soportal, lo que conlleva una pérdida de uniformidad visual en el entorno. Otra discontinuidad, con gran impacto en el funcionamiento de un soportal, ocurre cuando entre una edificación y otra hay un muro que las divide. En este caso, el peatón debe salir del soportal y caminar por la acera exterior al soportal o, en caso de no haber una, por la vía vehicular. Si existen muros en los dos límites de la planta baja de una edificación, que varían según el uso de la edificación, el soportal se convierte en un espacio más íntimo, menos transitado, con una vocación casi privada, que se utiliza como pórtico de acceso, más que como espacio intermedio de actividad.

En ciudades con topografía pronunciada, se encuentran **soportales escalonados (Zaruma)**, que se caracterizan por presentar una serie de escalones a lo largo de su recorrido. Los escalones se agrupan y se conforman tramos largos en un solo nivel. Las personas con movilidad reducida se ven obligadas a utilizar la vía vehicular para desplazarse, ya que el soportal escalonado se da en ciudades pequeñas que, en muchos casos, no poseen una acera externa al soportal.

En ocasiones, se han improvisado rampas para facilitar el acceso. Dependiendo del nivel de actividad de la planta baja, los escalones se usan, en algunos casos, como espacios de asiento.



Fig. 3 Soportales según su continuidad: a) Soportal continuo, Guayaquil, b) Soportal discontinuo, Zaruma, c) Soportal escalonado, Zaruma. Fotografías: a) Josselyn Zambrano, b y c) José Luis Vega y Soledad Vega; Dibujos: Martín Durán

4. SEGÚN SU CUBIERTA (FIG. 4)

En esta tercera categoría de ejemplos en Cuenca y Guayaquil, se resaltan características arquitectónicas y formales de la cubierta del soportal como solución que puede otorgar una cualidad espacial al espacio urbano. En cada caso, se destacan también los materiales empleados y la presencia de diferentes tipologías de cubierta según la época y el ámbito geográfico.

Las construcciones republicanas en ciudades patrimoniales suelen estar caracterizadas por el uso de arcos en la fachada. Cuando estas edificaciones poseen soportales, los arcos están presentes también en el sentido longitudinal de la planta baja, y se genera un **soportal arqueado (Cuenca)**. La repetición y ritmo de las columnas se complementa con el de los arcos. Es así que se pueden observar bóvedas o, en la mayoría de los casos, una sucesión de arcos separados. Los tramos de aceras con este tipo de soportal tienen una altura considerable y una sensación de amplitud. En estos casos, la diversidad en cuanto a la ubicación de luminarias y otras instalaciones es limitada, ya que deben ser visibles.

A diferencia del soportal arqueado, el **soportal con vigas vistas (Guayaquil)** es más común en ciudades de la costa y en ciudades con fecha de fundación más reciente, ya que usan materiales que no exigen tener una estructura arqueada. La presencia de vigas vistas puede añadir un elemento visual interesante al soportal, al otorgarle una apariencia más tradicional y rústica, como en el caso de Zaruma, donde las vigas son pequeñas y de madera; o pueden percibirse como firmes y estables, como sucede en los edificios en altura de Guayaquil. Al igual que en los

soportales arqueados, los pórticos formados por la viga y la columna, repetidos a lo largo del recorrido, generan un ritmo que enfatiza la profundidad del espacio.

Cuando un soportal, normalmente de madera u hormigón, oculta sus vigas, presenta diferentes características que en un soportal arqueado o de vigas vistas; se trata de un **soportal de techo plano (Guayaquil)**. La ausencia de arcos o vigas a la vista permite una mayor flexibilidad en el diseño y la disposición de los elementos decorativos y funcionales. Así, existen diversas formas de cubrir las vigas, con distintas texturas, colores y diseños que permiten ocultar las instalaciones y dejar los elementos de iluminación que se empotran o cuelgan del techo sin que se vean los cables.

En pocos ejemplos de soportales, la altura del espacio es notablemente mayor que en la mayoría de los casos convencionales, lo que posibilita que dos o más plantas del edificio tengan vista hacia el soportal. Uno de los efectos de un **soportal de doble altura** en el interior del espacio es su contribución a una mayor privacidad para la primera planta alta del edificio. En cuanto al espacio exterior, el soportal con doble altura permite mayor iluminación y sensación de amplitud más marcada. En casos excepcionales, múltiples plantas del edificio miran al soportal, como el soportal de la Biblioteca de la Universidad de las Artes de Guayaquil, que está compuesto por columnas de aproximadamente diez metros de altura.



Fig. 4 Soportales según su cubierta: a) Soportal arqueado, Cuenca, b) Soportal con vigas vistas, Guayaquil, c) Soportal plano, Guayaquil, d) Soportal con doble altura, Guayaquil. Fuente: a) Martín Durán, b) - d) Josselyn Zambrano

5. SEGÚN EL USO Y APROPIACIÓN (FIG. 5)

En este bloque de ejemplos se hace énfasis en las diferentes maneras de apropiación de los espacios con soportales, donde la presencia o ausencia de un entorno peatonal pacificado define un uso más intensivo del mismo o una mayor facilidad de desarrollo de actividades relacionadas con las plantas bajas. En ciertos casos, es la configuración y el uso de la planta baja la que disuelve los límites entre el espacio interior y exterior, al adoptar lo que Gehl (2013) denomina *soft edge*. Esto implica una transición suave entre el edificio y la calle, lo que crea un espacio activo y de escala humana. Con la instalación de bancas u otros elementos de mobiliario urbano, se crea lo que Speck (2013) describe como *prospect and refuge*, que es la preferencia

del ser humano por espacios que ofrezcan protección y, a la vez, permitan el control visual del espacio. La actividad en los soportales varía según el contexto y el momento del día: por la mañana, comerciantes ambulantes instalan sus puestos; por la tarde y noche, se convierten en lugares de reunión para residentes locales o visitantes.

Algunas edificaciones poseen **soportales en un entorno peatonal (Cuenca)** que se vinculan, sin necesidad de cruzar una calle, con aceras anchas, pasajes peatonales, parques o plazas. En estos casos, el área peatonal pegada al soportal es el espacio donde hay mayor vida urbana y el soportal sirve como protección del clima e ingreso a edificaciones, mas no necesariamente como estancia o zona de intercambio como en calles con otro tipo de composición. En viviendas frente a plazas, restaurantes en pasajes peatonales o museos con aceras amplias, la actividad se distribuye entre el soportal y el espacio adyacente, integrándose con el entorno peatonal.

En ciertos casos, el soportal tiene mayor **uso en las columnas**. Estos elementos son importantes en el entorno urbano, no por su función estructural, sino porque desempeñan un papel fundamental en la configuración del espacio que las rodea (Alexander, 1977). Su disposición equidistante y repetida crea un marco ideal para la interacción y la actividad. Desde bancos para descansar hasta exhibidores para productos comerciales, las columnas ofrecen puntos de apoyo para una variedad de elementos urbanos, lo que permite una adaptabilidad dinámica a diferentes usos y necesidades. En otros ejemplos, el soportal tiene mayor **uso en la fachada**. Se trata de un área de intercambio comercial o de espacio de estancia bajo el soportal, así como lugares de apropiación por parte de la gente, lo que genera actividad en esta área.



Fig. 5 Soportales según el espacio utilizado: a) Soportales frente a la calle peatonal Santa Ana, Cuenca, b) Actividad en las columnas, Cuenca, c) Actividad en la fachada en Cuenca. Fuente: Martín Durán

6. CONCLUSIONES

A partir de casos representativos de tres ciudades con distinta escala, clima y composición urbana, se han identificado aspectos físicos y de uso comunes para construir una metodología de análisis operativo de los soportales. La clasificación, según su relación transversal, continuidad longitudinal, tipos de cubierta y uso revela su impacto en la vitalidad urbana. La relación transversal afecta la privacidad y funcionalidad, mientras la continuidad longitudinal fomenta recorridos protegidos y uniformes. Los diferentes tipos de cubiertas influyen en la

percepción espacial y estética. La variada apropiación y uso, desde actividades comerciales hasta espacios de reunión, promueve la cohesión social y la seguridad urbana, lo que destaca su importancia en la configuración y dinamismo de los espacios urbanos. En fases posteriores, se analizarán más casos para identificar patrones morfológicos y topológicos, lo que ayuda a explicar el papel de los soportales en las ciudades estudiadas y su potencial como activadores del espacio urbano contemporáneo.

REFERENCIAS

Alexander, Christopher., Ishikawa, Sara., y Murray Silverstein 1977. *A pattern language: towns, buildings, construction*. Oxford: Oxford University Press.

Gehl, Jan. 2013. *Cities for people*. Washington, D.C.:Island press.

Hidalgo, Daniela. 2023 "Capítulo Guayaquil". En *Architectural guide Ecuador*. 77-109. Berlín: DOM Publishers.

Lynch, Kevin. (1984). *Good city form*. Boston: MIT press.

Monteys, Xavier. (2018). *La calle y la casa: Urbanismo de interiores*. Barcelona: Editorial Gustavo Gili.

Speck, Jeff. (2013). *Walkable city: How downtown can save America, one step at a time*. Nueva York: Macmillan.